

UNA REFLEXIÓN PARA EL 2.007 GREGORIANO: 4 ESTRELLA

Desde hace algunos años y para estas mismas fechas, entrego un escrito similar al presente, con un análisis del año gregoriano que por algo más que simple convención da inicio cada 1° de Enero; ya sabemos de la artificialidad que representa como cuenta del tiempo, de lo cual se deduce que mientras sea la norma de tiempo aplicada, la dimensión del Tiempo nada nos dirá sobre la cualidad intrínseca de los acontecimientos y que adicionalmente todo lo que intentemos interpretar basados es los números resultantes distorsionará cualquier análisis por sensato y serio que sea el analista; de un código artificial no es posible hacer precisiones que sirvan de guía a los seres humanos, pues los humanos como toda la naturaleza están diseñados con arreglo al formato original de Tiempo por existir en los mundos del Tiempo, a los mundos de evolución; pero no obstante, dada la aceptación generalizada y no cuestionada por parte de las gentes de varias culturas, el eregor, por la fuerza de la costumbre, existe y no por ignorarlo deja de operar, por el contrario, es menester encontrarle sentido aunque para lograrlo debamos recurrir al código natural de Tiempo planetario suministrado por los instructores Maya y entregado en América hace poco más de 1.300 años.

Al actual giro de la tierra alrededor del sol Kinich Ahau, en Maya se le conoce como ***Luna Magnética (Uno) Roja***, definiendo el inicio de un nuevo ciclo de 52 portales cargadores de año, haciendo parte de un ciclo mayor de 5.125 años de los cuales, el presente es el número 5.119; Como cada año se subdivide en 13 Lunas de 28 días más un día (364 + 1), cada vez que llega el día 20 de la sexta luna de 28 días cada una, contados a partir del 26 de Julio, se arriba al día 160 del año real de la tierra a lo que Vaticano por heredad del calendario juliano de la Roma imperial denomina primero de Enero, inicio del año Vaticano desde 1.583, lo cual ya nos dice que no siempre el 1° de Enero fue el inicio del año ni siquiera para la llamada Cultura Occidental, que deriva su herencia del imperio babilónico de hace 6.000 años aproximadamente, del imperio egipcio desde hace 5.100 años y propiamente del imperio romano desde su caída por allá en el siglo quinto después del maestro Jesús, pero esta cuenta ya es la gregoriana porque jamás Roma contó su tiempo en referencia a Jesús sino desde la fundación de Roma apenas nueve siglos antes de Jesús. De toda esta manipulación, entre otros, el que resulta siendo utilizado es el Maestro Jesús, una manera directa de hacerle creer al pueblo al menos de la cultura occidental, que la institución vaticana representa los intereses del cristianismo, pues ya no les era rentable en términos de credibilidad, que después le once siglos de derruido el imperio romano por su propia incapacidad de sostenerse (como sus imperios precursores y de los cuales fue su continuación), se siguiera manteniendo la norma de tiempo del calendario juliano; sin embargo, el formato del calendario romano, -heredado del Egipto Ptoloméico y este a su vez del sacerdocio de Amón Ra y más atrás del calendario draconiano y más atrás del babilónico que hemos conocido a través de la tradición sumeria, acadia, caldea y de otros pueblos del medio oriente-, se sigue manteniendo sencillamente porque se trata del desarrollo del mismo imperio de dominación, o como se dice popularmente, '*la misma perra con distinta cuerda*' y razón más que suficiente para que las cabezas del imperio actual hagan común causa con Vaticano para sostener su norma artificial de tiempo como dominante, entre otras cosas, porque les garantiza que la *mente humana* que es la directamente afectada por el código de tiempo utilizado, permanezca aislada y ajena al conocimiento de las Leyes Naturales y del Tiempo, la mejor manera de manipularle y mantenerle atontado en lo superfluo del consumismo materialista y con una idea totalmente desfigurada del significado de la verdadera espiritualidad, tras siglos de una

teología fundada en el miedo a un dios celoso, vengativo, juzgador, que no escucha directamente a los seres humanos sino a través de intermediarios físicos y no físicos. Una discusión con argumentos de mayor peso encontraréis en mi libro “Retorno de Malla”.

El 1º de Enero de 2.007 gregoriano en la cuenta del Tzolkin Maya, en su última dispensación actualizada y entregada al mundo a través del doctor José Argüelles (11 Mono), es ‘*Estrella Auto-existente (4) Amarilla*’ con propósito Serpiente, veamos el significado más inmediato:

Can Lamat: 4 Estrella, la Justa Medida del Plan Divino ó el Plan divino proveyendo su justa medida para que aquello a lo que se aplique llegue a manifestarse en perfección acorde a la Ley Natural. La sucesión de los tres pasados años gregorianos ha sido: **Uno Caminante del Cielo, 2.004** (establece el propósito de la apertura a la realidad de los Trece Cielos en la tierra, apertura a verdades que nos harán libres); **Dos Espejo, 2005**, la realidad superior galáctica se refleja en la tierra mostrando los desequilibrios a superar; **Tres Noche, 2.006**, el Principio de causalidad enseña las verdaderas causas de la oscuridad en que han vivido los humanos, presagiando el despuntar del alba de un nuevo día; ahora ingresamos en un año **Cuatro Estrella, 2.007**, el Plan de Dios en cumplimiento de la Ley Divina aporta las medidas, correctivos, modos y maneras de actuar para que el ser humano como colectivo enderece su andadura tras milenios de andar en la oscuridad, es el momento de las decisiones, es la gran oportunidad jamás dispensada para los seres humanos para que asuman el control sobre sus más elevadas aspiraciones en el sentido constructivo de la vida y es por ello mismo que desde la opción opuesta se le está indicando a la Humanidad que la manera de acabar con el caos es con la guerra, justo lo menos indicado para resolver cualquier conflicto; no es infligiendo más dolor ni creando más fuentes de discordia como se llega a la supuesta paz, pues lo que se logre de esa manera, solo se mantendrá hasta cuando el o los ofendidos se repongan de su derrota y estén nuevamente en condiciones de revertir su sometimiento; las enfermedades no se curan atacando los síntomas, dejando sin tocar las causas mismas que produjeron el desajuste; es desentrañando las causas mismas del desorden y replanteando un retorno a la condición natural, lo cual para nada supone batalla alguna, no es a través de generar un nuevo conflicto como se resuelve en armonía perdurable y si no fuere posible volver a la condición inicial, siempre habrá maneras de conciliar un arreglo ajustado a las circunstancias, lo cual de hecho implica la auto-determinación y buena voluntad de las partes puestas en igualdad de condiciones; lastimosamente no es este el panorama que observamos en los conflictos de proyección mundial que mantienen enferma a esta Humanidad, pues ni siquiera los conflictos son auténticos puesto que han sido engendrados, desarrollados y mantenidos artificialmente, valiéndose adicionalmente de toda suerte de excusas y saboteos a los procesos que con el diálogo amenacen con llegar a algún acuerdo; la manipulación ha sido el común denominador, así que no ha existido ninguna verdadera voluntad de pacificación pues generalmente desde el mismo lado de los intereses se tira de las cuerdas de los supuestos bandos, o dicho más directamente, quien genera el conflicto ha construido su propio “enemigo” al que controla según sus intereses; si las guerras por poder son y han sido siempre injustas, la dinámica que se opone y contrarresta no es la de incentivar más la guerra bajo cualquier excusa, sino por el contrario, no haciendo parte de ella o como lo enseña el mago Merlín, a las fuerzas de la oscuridad se les “combate” con el olvido, ignórales, no les prestes tu atención y no juegues su juego ni siquiera como contradictor ni mucho menos como oponente, porque de ello se nutre, engendrando más odios,

aversiones y motivos de venganza; la oscuridad no se alimenta de luz sino de más oscuridad y nosotros somos fuente de oscuridad cuando ponemos nuestra emocionalidad en la balanza de los conflictos. Las únicas batallas válidas son las dialécticas, las que intentan discernir qué es real y constructivo como movimiento de evolución y aprendizaje respecto de aquello que no son más que jugadas de manipulación para perpetuar sin cambio lo que por naturaleza debe ser cambiante; la vida misma es mutante, cambiante, pero acorde a unas leyes según las cuales se trata de alcanzar umbrales de mayor comprensión y armonía; las grandes batallas humanas son contra la ignorancia, la estupidez, la indignidad, la corrupción, el engañoso sofisma, la injusticia y la inercia del no cambio cuando se ha establecido condiciones aberrantes de existencia, pero estas batallas no se libran con fusiles, tanques, misiles o químicos. Ha llegado el momento para que los seres humanos decidan por sí mismos, libremente elijan el prototipo de mundo que les interesa habitar del 2.013 en adelante, es la gran ventana y la gran oportunidad y es ahora por concesión especial de la Ley Divina ajustada a las Leyes del Tiempo.

Estaría generando una falsa expectativa si llegare a afirmar que este año por ser 4 Lamat se solucionan los dilemas mundiales, no podemos llamarnos a engaños en este sentido, no hay solución porque no se quiere desde las elites del poder tenerla; no hay solución porque las guerras no han tenido ni tienen una base real, son conflictos artificialmente diseñados y llevados al extremo de comprometer la emocionalidad de los pueblos inducidos a ello, despertando odios irreconciliables de incluso épocas milenarias pasadas como es el caso del medio oriente; ya son casi cien años de aplicación de esta estrategia de invención de conflictos y los resultados son evidentes: a mayor cantidad e intensidad de guerras tanto locales como globales mayor la estabilidad de las cabezas del poder mundial y mayor su consolidación en el reparto del 80% del mundo restante. No hay solución porque los intereses en el poder no están interesados en ello, su permanencia depende de mantener el constante estado de guerra y de conflicto puesto que ese es su alimento, es la gran lección sobre la cual debemos reflexionar, para poder asumir con consciencia una actitud inteligente. No esperemos que desde las instituciones oficiales nacidas del orden materialista vengan las soluciones, mucho menos en esta época para la cual ellas mismas saben que su tiempo ya terminó y están defendiendo a como de lugar la permanencia del sistema al cual representan. La gran solución está en las manos y en la mente de cada ser humano, siempre y cuando atine a comprender la encrucijada y a valorar su decisión de no participar activa o pasivamente, no somos el problema pero sí parte de la solución; la solución no está en formar nuevos ejércitos ni en fortalecer los ya existentes, pero tampoco es quedarse como casi siempre lo hicimos, apáticos como si el problema no fuere nuestro, eso es cohonstar con la situación, tampoco en declararnos impedidos ante la incapacidad de solución directa, es obvio que individualmente o en pequeños grupos es estéril e insensato poner el pecho, además no se está instigando a enfrentamiento alguno; la gran decisión es interna haciendo uso de la soberanía cual células de un macro-organismo que se llama Humanidad; de la misma manera en que algunos se han querido convertir en células oncológicas o cancerígenas de la sociedad, sólo interesados en su bienestar egoísta, de la misma manera tu puedes revalidar tu convicción de ser una célula, un ser humano que ha ganado el sentido de su humanidad, de sensibilidad humanista tras comprender que lo que le ocurre a cada ser, a cada pueblo y lugar de la tierra me ocurre a mí, que cada uno por insignificante que parezcamos somos importantes para la tierra ahora; que al momento de tomar esta decisión nadie es más importante que otro, que tu voto vale ante Dios lo mismo que el voto del papa romano o del Dalai Lama, que del presidente de

Estados Unidos o la reina de Inglaterra o del más poderoso banquero; que este momento especial de la evolución humana es único e irrepetible puesto que nunca antes habíamos llegado a un momento de graduación colectiva como ahora; este es el sagrado momento para la Humanidad, a no ser que el colectivo se deje seguir enredando en la maraña de manipulaciones que cada día se ingenian los interesados en la perpetuidad del sistema de anti-valores materialista.

Durante este año gregoriano la familia Humanidad tiene por propósito preguntarse por su *supervivencia* (arquetipo de la Serpiente), o sobrevive la Humanidad con su verdadero proyecto de evolución en consciencia ó sobrevive el sistema materialista y con ello el sin-sentido de la vida, puesto aquello que menos le interesa al materialismo es la vida y la calidad de vida, al menos, la de las grandes mayorías; de lo que sí podemos estar seguros es que ambos no pueden permanecer porque lo uno es la antítesis de lo otro y no se puede al tiempo servir a los dos propósitos; la Humanidad para realizar su propósito requiere ser libre y soberana y eso es precisamente lo que el sistema materialista no puede permitir, primero porque es incongruente siquiera pensarlo, sin esclavos no hay minoría dominante viviendo a cuerpo de rey, y segundo porque un sistema en el cual la verdad, el respeto por la diferencia, la equidad, la justicia y la armonía respetuosa de la Ley Natural y Divina es el enemigo natural del gran Imperio como lo atestigua y reza uno de sus manifiestos: “Los protocolos de los sabios de Sión”, para sólo nombrar el más conocido. El arquetipo de la Serpiente en Maya representa la sobrevivencia de la Familia Humana, entendida como el instinto telúrico que como la savia de la tierra asciende por el árbol de la vida, que se yergue desde el instinto pasando por las emociones, la sensibilidad, la intuición como atributo de su mente holística e integrándose a la mancomunidad solar como hijos de la tierra, como hijos del sol para llegar a reconocerse como hijos del Cristo Universal y saberse hijos de Dios Padre-Madre.

Pudimos haber estado erráticos y sin memoria en el pasado inmediato, pues la amnesia de la dependencia materialista así lo imponía, pero carecemos de excusas para no poder comprender y aprovechar la oportunidad que la tierra misma, la jerarquía solar del Cristo y nuestros propios Yo Soy nos entregan ahora. No me canso de insistir en que estas líneas de la profecía Maya no son invención de ninguna tribu indígena fastidiada por la imposición europea, ni mucho menos de ningún fanático religioso que presagie el final del mundo; la profecía sí precisa un final, más no del mundo, en lo inmediato es el final de la manera insensata de experimentar la vida que es lo que ha representado la dominación materialista de los últimos 5.119 años, pero más allá lo que se precisa es el maravilloso final de la Tercera Fase de Evolución planetaria, según la cual con la formación de nuestro Campo Mental, quedamos habilitados para discernir entre lo que corresponde y lo que no corresponde en Ley Natural a este precioso momento de nuestro elevamiento evolutivo en los mundos de la materia. Es por ello que no podemos darnos el lujo de seguir permitiendo que nos envolaten el hilo de lo esencial e importante en el barullo de lo urgente y superficial; es imprescindible empoderarnos del valor que nos corresponde, de allí que las sublimes decisiones que de nosotros se esperan en este punto y hora sean impostergables, es ahora o nunca, el tren de la vida no espera a quien no ha de montarse en él, a quien no quiere asumir el poder de su propio timón. Cada uno en su libre albedrío puede darle un sentido y un propósito a su energía, a su vida y así, cada uno podrá intentar resolver el acertijo de lo que puede considerar su problema particular, veremos entonces a gentes, tratando de garantizar su empleo, sus ingresos, su nivel de vida o de consumo como hasta ahora y estará en su derecho, pero

ese actuar por libre le hace vulnerable como nos quieren; ‘divide y reinarás’ enseñaba Maquiavelo a los Médicis; nuestra propuesta es bien diferente porque hacemos parte de un colectivo con intereses comunes, intereses entre los cuales las reivindicaciones sociales y económicas son de menor valía aunque no por ello despreciables; lo que está en juego es la posibilidad de realización como seres humanos trascendentes, que no estamos en la tierra simplemente para ‘pasarla bomba’ o distraídamente, como quien va de relax a un paseo por pasar el tiempo; nuestro sentido de la vida es mucho más interesante que ello, no se trata sólo de garantizar el pan comer, techo, salud y educación, esas son condiciones de existencia dignas más no el propósito de la vida, pues mucho antes que ser personas y seres sociales, somos Seres Espirituales viviendo una experiencia terrena como lo han afirmado tantos sabios en toda época.

Desde cuando dio inicio la Tercera Fase de evolución planetaria para este colectivo, ya en el planeta tierra, habrán transcurrido hasta el 2.012 la no despreciable cifra de 26.000 generaciones humanas de 20 años cada una y solo al final de la presente, éste colectivo tiene la oportunidad de graduarse como *Humanidad*, es decir, como gente con Consciencia Planetaria, esa es la gran decisión que debemos tomar, graduarnos o declinar la oportunidad, lo primero supone la convicción de sabernos y comportarnos como hijos de la tierra y por tanto, hermanos de una misma familia y con ello, el establecimiento del propósito para la siguiente Fase en el cumplimiento de las leyes naturales para alcanzar el máximo logro en el menor tiempo posible, la graduación en Consciencia Xolar en tan solo 1.024 años; lo segundo implica el abandono del proceso que aquí nos concibió y colocó, será como una cosecha que a punto de maduración se ve inhibida para ello, es obvio que se pierde el esfuerzo y el tiempo invertidos, en el caso de la Humanidad se perdería ésta oportunidad, pero desconocemos si en el futuro y en otro planeta de algún sistema solar de este universo se le permita volver a intentarlo, lo aprendido nunca se pierde, pero sería la más grande pérdida para éste colectivo y esto es así porque en la dinámica evolutiva del planeta, éste se pone a punto dentro de su cronograma de evolución -y repito que la Ley del Tiempo no da espera-, el Campo Mental Planetario se está consolidando ahora, nunca lo hizo antes y tampoco lo repetirá después, así que nos graduamos con la tierra ahora ó no lo hacemos; quizá en este último caso seamos reubicados en otros planetas de otras galaxias y de acuerdo al nivel de avance de cada Ser espiritual y no recordaremos haber estado aquí, es como ser aplazado en el sistema educativo, lo cual actúa como correctivo, pero no existe la condena como castigo como se ha dicho en ciertos dogmas.

Este año 4 Lamat (Tono 4, Sello solar número 8, Estrella) presenta una relación muy directa con el suceso de las Torres Gemelas, que se erigieron como arquetipo de dominación del imperio, como su estandarte. Cada torre con 4 lados, dos torres con 8 lados revestidos de espejos; el sello solar número 18 en Maya es el Espejo y es justo el antípoda de Lamat (Estrella), su complemento que corresponde a la resonancia del planeta Neptuno, las aguas oceánicas del inconsciente colectivo; se trataba de impactar fuertemente la mente colectiva desde la Gran Manzana en que convirtieron a la antigua isla tortuga de la gran alianza iroquesa de los nativos norteamericanos. Las Torres fueron fundadas en *11 Mono* y derribadas en *4 Mono*, pero Mono al igual que Estrella son los dos arquetipos que aporta Venus en la astrología Maya, es decir, son hermanos planetarios y se apoyan; la inauguración de la torres como el centro mundial banquero impone el sello de la globalización mercantilista como la máxima del progreso capitalista; el Mono es el niño interior en estado de inocencia, el perfecto equilibrio yin-yang, por lo cual, siendo falso el equilibrio en polaridad de esta dupla femenino-

masculino y pretendiendo arquitectónicamente ser idénticas las dos torres, eran un engaño para la Humanidad, un engaño subliminal dirigido a la mente subconsciente del colectivo humano. Al caer las torres en menos de una hora y 20 días antes de cumplir 40 calendarios sagrados desde su inauguración, no alcanzaron a cumplir su función total de manipulación como era lo esperado por sus gestores, pero en estas líneas lo interesante a resaltar es que 4 Mono hace parte de la Onda o trecena de días comandada por Estrella, con lo cual, el propósito de tal suceso -independiente de quién lo haya ejecutado-, hace parte de la restitución del Plan Divino para la Humanidad y esto se hace dentro de los 25 años del Día de Evaluación de las Naciones o del proceso humano, al cual en Apocalipsis de Juan se le llama '*Día del Juicio*' y es en esa misma Revelación donde en el capítulo 18 se habla de la caída de la torre de Babel que de tantos pecados ya toca el cielo, es decir, Babilonia, pero es de anotar que ese tiempo de evaluación dio inicio con la *Convergencia Armónica* el 17 de Agosto de 1.987 (final del ciclo de oscuridad de 468 años y vencimiento del tiempo para la Babilonia imperial) en un día 4 Guerrero con propósito Caminante del Cielo (ganar espacio para verdades más altas) Todo este preámbulo, para que podáis comprender la relación entre este año gregoriano 4 Estrella y la caída de las torres en 4 Mono; 4 Estrella de este año 2.007 tiene como propósito Serpiente como ya lo expresamos, 4 Mono tiene por propósito Estrella (la belleza del Plan Divino) y el complemento o antípoda de Estrella es Espejo (la espada de la verdad y la justicia); pero adicionalmente 4 Estrella en la sucesión de años gregorianos hace parte de una trecena de años liderados por Uno Caminante del Cielo, el mismo arquetipo propósito de la *Convergencia Armónica*, pero sucede que Estrella y Caminante del Cielo son sellos Ocultos que se dan sorpresas, dicho de otra manera: el Camino al cielo es el de las Estrellas comprometidas en el Plan Divino y el Plan Divino a su vez, simbolizado por el sello Estrella representa al Reino de los Cielos del que habló el Maestro Jesús. Si la caída de la torres marcó el inicio del final para el sistema de anti-valores materialista, éste año gregoriano puede representar por sus potenciales, la continuación de aquel proceso, es el Plan Divino quien provee las definiciones, pero son los humanos quienes deben ejecutarlas en libre albedrío, nadie vendrá aquí a hacer algo que nosotros tenemos que hacer, los asuntos humanos los resuelven los humanos, aunque toda la familia galáctica y universal esté de nuestro lado, ellos no hacen lo que a nosotros corresponde, ya lo que les está permitido hacer lo han hecho durante milenios, nos han dado los instructivos a seguir, el conocimiento de la Ley que nos crea y nos rige, pero no pueden transitar por nosotros el camino; una vez tomemos las decisiones ajustadas al Plan Divino en este punto y hora, quizá entonces sean dispensadas nuevas ayudas o al menos un acompañamiento en los sucesos que se esperan aún más fuertes de lo que ya hemos estado soportando, pues quienes por milenios han ostentado el poder no quieren ceder lo que consideran su derecho y heredad.

Por último, una reflexión conexas a lo que venimos analizando respecto y a propósito de Venus: el pasado 8 de Junio de 2.004 ocurrió el llamado "Tránsito de Venus" después de más de 100 años de no ocurrir; se repetirá en el 2.012, cuarenta sub-ciclos de 73 días después, es decir, 8 años terrenos equivalentes a 5 ciclos sinódicos de Venus de 584 días cada uno y en esa fecha en el Calendario Sagrado Maya será 11Mono, en resonancia clara con la inauguración a las torres gemelas (4 de Abril de 1.973, al final del Katún 11 Espejo con propósito Estrella); el gran cambio de transformación del ser humano de la tierra será posible a falta tan solo de dos pequeños sub-ciclos de 73 días y la fracción del siguiente que para el 1º de Noviembre de 2.012 será *Uno Tierra*, durante ese pequeño fractal venusino la Tierra ascenderá (21 Dic./2.012, Doce Mano, sanación universal) a una vibración superior, verá otro sol, terminará su fase del Cuaternario y su biosfera se

transformará en Noosfera, el campo emocional planetario habrá mutado a Campo Mental planetario y con ello la Humanidad habrá triunfado en su propósito de adquisición de la Consciencia Planetaria o Logos Planetario, se habrá inscrito de cara a la Fase final de evolución planetaria o de Consciencia Xolar durante 1.024 años finales para graduarse como *Hombre* de Consciencia Crística. Recuérdese que Venus es el planeta que acompaña al sol en el horizonte relativo de la tierra, como lucero vespertino y matutino, adicionalmente Venus es el único planeta que rota inverso respecto a los demás, pero en su traslación se convierte en un reloj de conteo para los asuntos espirituales para la tierra, así al menos lo conceptuaron los instructores Maya, de cuya instrucción este escrito es apenas una pálida línea.

Estos conceptos se precisan más extensamente en el libro “Retorno de Malla” de quien esto escribe. Existen muchas más conexiones a ser analizadas para este año, pero a mi modo de entender harían demasiado árida esta entrega que ya de por sí precisa de una atenta lectura, así que perdonadme quienes esperaban más, pero prefiero ser amable con aquellos que recién se inician en esta comprensión.

Nota final: De todas maneras, se ha de considerar que el año gregoriano por ser incoherente con el formato del tiempo natural, carece de potenciales propios, pues el 1º de Enero no se abre ningún canal específico en la tierra, es un día como otro cualquiera; por el contrario, desde 1.499, es decir para los últimos 512 años de la cuenta Maya de 5.125 años solares; el giro de la tierra alrededor del sol se cuenta desde el paso por el cenit superior del eje focal en que se encuentra el sol y eso coincide con el 26 de Julio; ese día si se abre uno de los 52 Canales del Nacimiento, con lo cual cambia la energía que la tierra transportará durante ese giro; recordad que la tierra respecto del núcleo solar ejerce como un electrón que es portador de una carga informática, misma que adquiere en el punto o día de inicio de su giro. El presente giro iniciado el 26 de Julio de 2.006 se denomina *Uno Luna* aportando como propósito y energía la del fluir como el agua que se purifica, abandonando el estancamiento en especial en lo relativo al mundo emocional; el siguiente giro traerá como energía la del *Dos Mago*, equilibrio en el mundo interior, ganando la Humanidad en introspección, en auto-conocimiento como condición para llegar a avistar su verdadero camino, ese año tendrá por propósito el Caminante del Cielo. Son estos portales los que le prestan por así decirlo su potencial al año gregoriano que carece de uno propio, y así seguiremos interpolando análisis hasta tanto no nos decidamos a abandonar la norma artificial de tiempo lineal y tiempo objeto de compra-venta.

Con amor y entrega incondicional:

Noche Galáctica Azul

Colombia.

23 de la Sexta Luna/ año Uno Luna; Día 7 Mono.

Enero 4 de 2.007.